

LA INFORMACIÓN

DIARIO LIBERAL DEMOCRÁTICO Y DE INTERESES GENERALES

Año II.

Teléfono núm. 93.
Horas de oficina de 9 á 19.

Almería, Miércoles 29 de Enero de 1913.

Oficinas y Talleres,
Navarro Rodrigo, núm. 13.

Núm. 553.

DON SEGISMUNDO MORET

El gran Partido Liberal ha experimentado otra nueva y dolorosa pérdida con la muerte del más eximio de los oradores contemporáneos y eminente político don Segismundo Moret, acaecida en Madrid ayer tarde.

La venerada personalidad del presidente de las Cortes españolas es demasiado conocida para intentar siquiera trazar con la pluma un exacto panegírico del austero, del sabio republicano, que alentado siempre por aires de libertad y de amor por esta nuestra hermosa patria, ha sido durante dos generaciones su educador glorioso y el más fuerte sosten de las instituciones.

Su talento esclarecido, su linda y delicada oratoria sólo comparable con la del *Gran Tribuno* y su intenso amor por nuestra España, cuyo santo nombre constituirá su más religioso ideal, son dotes más que suficientes para pensar, con el corazón oprimido por tanta fatalidad que nuestro partido experimenta en estos momentos otro golpe rudo, tan sentido y llorado como la muerte del malogrado Cánalejas.

BIOGRAFIA

Nació en Cádiz el 2 de Junio del año 1838. Contaba pues, cerca de setenta y cinco años de edad. Fueron sus padres D. Lorenzo Moret y D.ª Anrora Prendergast, ambas familias distinguidas y de posición. Cursó y aprobó en Madrid con notable aprovechamiento la segunda enseñanza, á ingresó después en la Universidad Central, en donde emprendió á la vez las carreras de derecho civil y administrativo.

No bien obtuvo la licenciatura en esta última sección, se encargó de la cátedra de Economía política en calidad de interino. Con el mismo carácter desempeñó la cátedra de instituciones de Hacienda, hasta que la ganó en propiedad por oposición en el año 1863. Terminada la carrera de abogado, entró de pasante en el bufete del jurisconsulto Valeriano Casanueva, á cuyo lado permaneció algún tiempo.

Habia demostrado una afición decidida á los estudios económicos y rentísticos. En varios periódicos, como «La América» empezó á publicar artículos y discursos, que fueron recibidos todos ellos con general aceptación, y por los que casi todas las Academias, Ateneos y Círculos científicos y literarios de España le abrieron las puertas. Contóse entre los fundadores de la sociedad para la reforma de los aranceles, y de los elocuentes discursos que se pronunciaron el primer día de sesión fué uno de los mejores el de Moret que causó verdadera admiración.

Por el mismo tiempo escribió con Luis Silvela una notable Memoria acerca de la familia foral á la española, que fué premiada por la Academia de la Jurisprudencia. Muy notable fué también el discurso que pronunció en el parainfo de la Universidad Central al tomar el grado de doctor de Derecho administrativo, y que discutía, «si el capital y el trabajo son armónicos ó antagonicos». Llevado de su buen deseo intentó por el año 1861 fundar una sociedad que tuviese por objeto el progreso de las ciencias sociales. Visitó con tal propósito las provincias de Alicante y Cádiz, pero tuvo que desistir de su empeño. Cosagrado á las tareas de la cátedra y á los naturales compromisos en que le ponían sus relaciones científicas y literarias, apenas se detenía á hablar y pensar sobre política.

No figuraba en las filas de ningún partido político, aunque por el espíritu liberal de la escuela librecambista á que pertenecía teniásele en concepto de demócrata.

Parientes suyos y amigos particulares le presentaron candidato á la diputación á Cortes por el distrito de Almadén. Logró ser elegido y tomó asiento en el Congreso. Esto era en 1863; presidía el Gabinete el marqués de Miraflores, y Moret acababa de cumplir veinticinco años. Como no estaba afiliado aún á ningún partido, representó, como diputado independiente, á su distrito en unas Cortes compuestas sólo de moderados y absolutistas.

Puesto á discusión el mensaje de la Corona, Moret presentó una enmienda, y para defenderla pronunció un discurso bellissimo en cuanto á la forma, pero que en el fondo tenía poco de político. Sin embargo, excitó al gobierno para que, por todos los medios que estuviesen á su alcance, procurase sacar del retraimiento á los partidos que se habían visto precisados á recurrir á él, y anunció la revolución si no se seguía otra política.

Yotado el mensaje, y conforme el es-

píritu de su enmienda, renunció su cargo en el Congreso y se retiró á la vida privada. En 1867 dió en el Ateneo seis lecciones que le valieron grandes aplausos y aumentaron la consideración en que ya le tenían los literatos y los hombres de ciencia.

Los temas fueron los siguientes:
Primero Villiam Pitt.—«La Hacienda de la paz.»

Segunda parte.—«La Hacienda de la Guerra.»

Tercero.—«Law Turgot Necker «La Hacienda de Francia en el siglo XVIII.»

Cuarto.—«Roberto Peel. Las grandes reformas financieras.»

Quinto.—«Enrique Federico Carlos Stein «El renacimiento de Prusia.»

Sexto.—«D. Juan Alvarez Mendizábal. La revolución financiera de España.»

Recopiló Moret estas lecciones en un libro que intituló «Estudios financieros», del que se agotó la edición y que se tradujo á varios idiomas. Estas lecciones le valieron el título de socio de honor del Ateneo. La educación que Moret había recibido en sus primeros años, el parentesco que le unía á determinadas personas y las relaciones de amistad que le ligaba con personajes principales de la Sociedad de San Vicente de Paul, de la que, según parece, fué secretario, le impidieron tomar parte en los trabajos revolucionarios; pero cuando vió triunfante el alzamiento de 1868, no vaciló en ponerse al lado de los demócratas, porque las ideas de éstos convenían al criterio científico, ya que no á la educación de Moret.

Convocadas las Cortes Constituyentes, éste logró ser elegido por Ciudad Real, y pronunció en la famosa Asamblea de 1869 muchos y elocuentes discursos, el primero en apoyo del voto de gracias otorgado por la Cámara al gobierno provisional, y otros al discutirse el proyecto constitucional siendo, sobre todo, defensor incansable del título I, que consagró los derechos individuales. Era entonces individuo y secretario de la comisión de dicho proyecto constitucional. Nombrao ministro de la Gobernación Rivero, Moret aceptó el cargo de sub secretario de aquel Ministerio, por lo que hubo de renunciar la diputación á Cortes, si bien poco después logró ser reelegido.

En 1870 obtuvo la cartera de Ultramar con un Gabinete presidido por el general Prim. En el tiempo que la conservó puso su firma al pié de leyes tan importantes como la de la Constitución para Puerto Rico, la de abolición de la esclavitud, las de comercio de cabotaje y de derecho diferencial de bandera, y, finalmente, las leyes municipal y provincial aplicables á Puerto Rico.

Al mismo tiempo, en las Cortes contestaba á los diputados portorriqueños que censuraban al Gobierno por la lentitud de las reformas y demostraba que el presupuesto de la citada isla, había disminuido de 69 á 30 millones, que dicho presupuesto, en vez de un déficit, de 8 millones que antes tenía, contaba con un sobrante de trece; que dicha isla, disfrutaba de las ventajas del sufragio universal y de otros no menos importantes.

Transcurridos algunos meses, pasó Moret á desempeñar el Ministerio de Hacienda, siendo presidente del Consejo de ministros, Prim. El único hecho notable que en dicho Ministerio realizó, fué, tramitar un expediente de tabacos prescindiendo de ciertas formalidades legales, por lo cual don Francisco Silvela pidió que el expediente fuera á las Cortes, las cuales previa una información, declararon que el contrato á que dicho expediente se refería era legalmente nulo.

Así lo decía un dictamen suscrito por los diputados Ríos Rosas, Nucedal, Cánovas del Castillo, Figueras, Alonso Colmenares y Jorge Loring. Por esta causa salió del Ministerio.

En las Cortes defendieron su causa, Echegaray y el general Serrano, que era

presidente del Consejo de ministros, cuando se trató de dicho asunto.

A Moret se debieron los presupuestos de 1871 á 72, en los que se consiguió por vez primera, el impuesto de cédulas personales. No mucho más tarde se le nombró embajador en Londres y al cabo de seis ó siete meses en este puesto renunció al cargo. Regresó á la patria, tomando asiento en los Congresos de 1872 y 1873 y dió su voto á la República en 11 de Febrero de 1873.

Moret, no volvió á ejercer influencia notable en la política, durante el período revolucionario.

Triunfante la monarquía borbónica, permaneció indeferente durante algunos años, sin afiliarse á partido alguno.

Elegido diputado por Ciudad Real, en 1879, inició en el Parlamento, la formación del partido izquierdista, ó de la democracia dinástica y disueltas las Cortes en 1881, volvió al Congreso en el mismo año, con el nuevo Parlamento que duró hasta 1883, formando parte del Ministerio que presidió Posada Herrera encargándose de la cartera de Gobernación.

Durante el período conservador, ingresó en el partido fusionista que acudíala el señor Sagasta. En las cortes de 1884 á 85 fué elegido diputado. En este año, murió, don Alfonso XII.

Encargado del primer gobierno de la regencia el señor Sagasta, fué designado ministro de Estado.

Ateneo y Académico de Ciencias Morales y Políticas.

Entre sus discípulos notables figuran Luis Silvela, Fernández Villaverde, Maisón Nave y López Puigcerver.

Entre sus escritos se cuentan como notables. «Memoria presentada á las Cortes constituyentes en 1870». «Discurso leído en 4 de Noviembre en el Ateneo científico de Madrid», y otra multitud de folletos dignos de la asombrosa cultura y grandiosa mentalidad del insigne político.

Desde el año 1893, D. Segismundo Moret ha representado por muchos años á la ciudad de Zaragoza en el Parlamento. Antes de esa fecha y posteriormente en todas las legislaturas tuvo un puesto en la Cámara de los Diputados. Era ministro de Estado en el año 1894 cuando trabajó en Paris, dando varias conferencias, para obtener un tratado Comercial, beneficioso para España. El día 14 de Enero de 1895, dió una célebre conferencia en el Círculo Mercantil de Madrid sobre la historia del Comercio de los Estados Unidos y defendió una política esencialmente liberal en asuntos Arancelarios. Volvió á la oposición con su partido, el fusionista, en Marzo del 96, pronunciando un discurso en Zaragoza, defendiendo los principios de una política democrática. Fué presidente del Ateneo, desde el 1895 hasta el 1898.

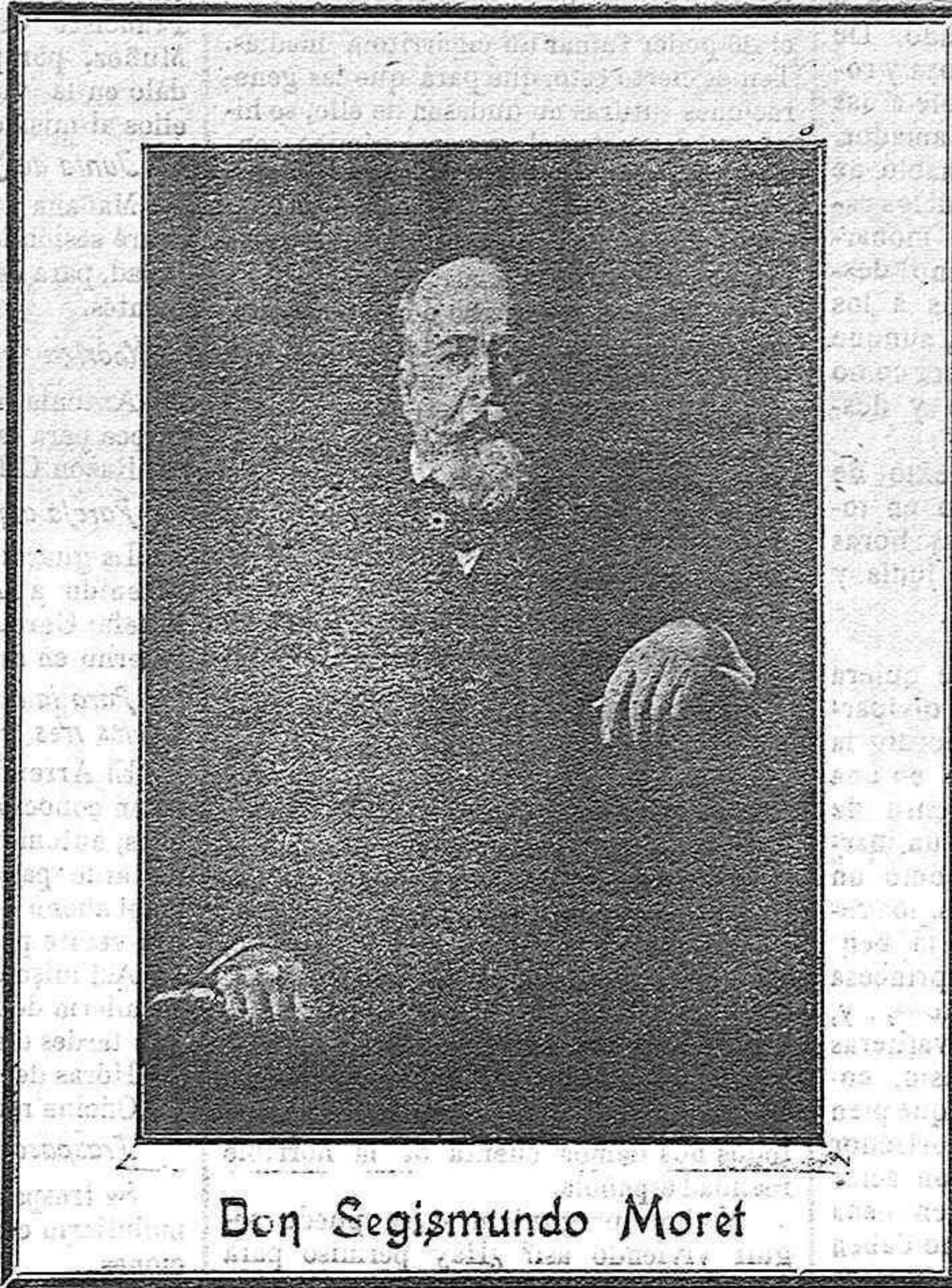
El 4 de Agosto de 1898, bajo la presidencia de Sagasta, aceptó la cartera de Ultramar. No fué partidario de la guerra con los Estados Unidos, pero ocupó aquel ministerio hasta el desastre de Cavite, que ocasionó la crisis.

El año de 1905, fué presidente del Consejo de ministros. Volvió á serlo en Junio del 906 en el ministerio relámpago. Ocupando nuevamente la presidencia en Octubre del 909.

El acto más importante de su vida política, fué el brillante discurso pronunciado en Zaragoza, el año 908, en aquella célebre campaña del bloque.

Posee la gran Cruz de Carlos III y ha muerto siendo presidente del Ateneo, del Congreso, miembro de la Academia de la Lengua, de la de Ciencias Morales y Políticas y ocupando otros altos cargos en importantes sociedades y Centros de cultura.

En esta etapa liberal el Sr. Moret desempeñaba con gran brillantez la Presidencia del Congreso.



Don Segismundo Moret

En las Cortes de 1886 á 1890, representó el señor Moret el distrito de Orgaz y durante este período le fué conferida la cartera de Gobernación. En 1891, pronunció en Zaragoza un importante discurso económico y en 1892 hizo una enérgica campaña en *El Liberal* de Madrid, para reducir el presupuesto de las clases pasivas. En Diciembre de este mismo año pronunció un discurso en el Congreso, que obligó á los señores Silvela y Villaverde á manifestar su disconformidad con Cánovas del Castillo por cuya causa cesaron en el mandó los conservadores.

Llamado nuevamente al poder el señor Sagasta, Moret obtuvo la cartera de Fomento.

Muerto Sagasta y reunidos en la Alta Cámara los diputados y senadores del partido liberal para designar jefe, fué elegido D. Eugenio Montero Rios por unos cuantos votos de mayoría sobre el Sr. Moret. A los pocos meses de Gobierno del partido liberal, fué ungido definitivamente como jefe, el Sr. Moret, hasta por el propio D. Eugenio Montero Rios.

Como catedrático, el Sr. Moret desempeñó una cátedra de la Universidad Central hasta el año 1886, sin dejar por esto las enseñanzas de la institución libre, ni los trabajos en la Asociación de profesores mercantiles, en colaboración con Figuerola, Gabriel Rodríguez, Azcarate, Piernas Hurtado y otros.

Fuó diferentes veces, presidente del

Los últimos momentos

Después de los telefonemas que á última hora de ayer recibimos de nuestro corresponsal de Madrid, sorprendiéndonos en la tristísima noticia del fallecimiento del ilustre hombre político honra de la Patria Española hemos recibido nuevas telegráficas informaciones en que se nos dan detalles relacionados con los últimos momentos del Sr. Moret que vamos á referir á nuestros lectores con la concisión posible.

Nadie sospechaba el estado de una gravedad del enfermo pues á lo sumo se sabía que le aquejaba un ataque de reuma. Antes de ayer fué visitado por el presidente del Consejo de Ministros, quien le habló de la declaración Ministerial que leyó el enfermo en voz alta, revelando estar en pleno goce de sus facultades intelectuales. Se quedó el Sr. Moret con el texto de aquella declaración á fin de repasarle con mayor detenimiento y lo devolvió ayer mismo horas antes de su muerte al Conde de Romanones con algunas anotaciones puestas de su puño y letra.

Cuencan sus intimos que la noche última de su vida la pasó algo agitado, pero

que amenació ayer muy mejorado hasta el punto que trabajó con su secretario particular á quien dictó unas cuartillas para una carta dirigida á la Academia de Suecia, uniendo el voto del Ateneo de Madrid que presidia para la concesión del premio Nobel á D. Benito Pérez Galdós.

Durante las primeras horas de la tarde le visitaron D. Antonio Maura y el Conde de Romanones, los cuales si bien le encontraron algo decaído, nunca pudieron sospechar la inminencia de la muerte.

A las cuatro y media de la tarde, sufrió el Sr. Moret el primer colapso cardíaco que ocasionó extraordinaria alarma á sus hijas Angeles y Mercedes y á don Natalio Rivas que se encontraba en la casa, llamando inmediatamente al médico Sr. Elgueta y á D. Alberto Aguilar.

Inmediatamente le propinaron al paciente inyecciones de esparteína; pero como la gravedad no cesaba, la familia pidió que sin pérdida de tiempo se le administraran los Santos Sacramentos para lo cual salieron dos agentes de Orden Público en un coche de la casa avisando á la Parroquia de Santa Bárbara. El mismo sacerdote que administró al Sr. Moret los auxilios espirituales le acompañó hasta que exhaló el postrer suspiro.

En el momento de la muerte se hallaban en la habitación del enfermo sus hijos, el Sr. Rivas, D. Alberto Aguilar y el Ministro de Hacienda Sr. Suarez Inclán.

Este último avisó en el acto al Jefe del Gobierno que se hallaba en su despacho oficial.

Al recibir la noticia el Sr. Romanones vertió lágrimas y se encaminó á la casa mortuoria, cruzándose á su entrada con el ayudante de S. M. Sr. Sandoval, que había ido desconociendo el funesto desenlace y le rogó que pusiera en conocimiento del Rey la triste noticia mientras iba el á Palacio.

Extendida la noticia en rapidez extraordinaria por todo Madrid, comenzaron á llegar al domicilio del Sr. Moret todos los ministros é infinito número de personajes políticos que ignorantes de la gravedad del enfermo habían recibido la noticia con estupefacción.

En los primeros instantes, reunidos todos los Ministros acordó el Gobierno tributar al cadáver el máximo de honores, teniendo en cuenta la calidad del muerto y el hecho de haber fallecido en funciones de Presidente del Congreso, mandando llamar para adoptar las primeras disposiciones al Mayor del Congreso, pero habiéndose dicho por alguien que el Sr. Moret tenía consignado en su testamento su deseo de que se le hiciera un entierro modesto quedaron reunidos los Ministros mientras el Sr. Romanones iba á Palacio y se verificaba la apertura del testamento.

En el escritorio del Sr. Moret fué hallado un sobre cerrado, el testamento en el que disponía que es su voluntad terminante que no se le tributen honores oficiales, ni se admitan coronas, ni se haga manifestación alguna ostensible de duelo y que solo deseaba que le enterraran en el panteón de su esposa envuelto en una bandera española.

Moret ha muerto

«El presidente del Congreso, Excelentísimo Sr. D. Segismundo Moret, ha muerto.»

La pluma no puede describir el desgarrar de mi corazón ante la magnitud de la desgracia.

¿Y qué decir tampoco, que no esté en la conciencia de los lectores, acerca de aquella figura excelsa, que llevaba consigo las audacias del pensamiento, los prestigios del saber y la magestad de la palabra?

¿Qué decir de aquel glorioso precursor de los grandes acontecimientos políticos, á cuya limpia historia y continuos sacrificios debe la nación española testimonio de gratitud y admiración perennes?

¿Quien ignora, por ventura, que el insigne estadista triunfador en la cátedra, en el Parlamento, en el foro y en la tribuna pública era un hombre modesto y bondadoso que hacia participar de tan singulares dotes á cuantos le trataban?

¿Quien desconoce, que compartió muchas veces las responsabilidades del poder y fué muy combatido, pero usando los adversarios en todo momento de términos corteses que evidenciaban grandes respetos?...

El Sr. Moret ha muerto cuando el

Servicio telegráfico y telefonico

La muerte de Moret

Durante toda la mañana ha continuado sin interrupción el desfile de las personalidades más caracterizadas de Madrid por la casa del Sr. Moret.

La bandera española colocada sobre el féretro ha sido enviada por D. Alberto Aguilera, Es de seda bordada.

Como el periódico «El Liberal» en su edición de esta mañana dijo que le parecía muy mal que se hayan suprimido los honores oficiales al cadáver del presidente del Congreso, el Sr. Romanones ha dicho que el Gobierno ha querido respetar la voluntad del difunto y los deseos de la familia, de que sea cumplida aquella voluntad. Sin embargo esta mañana ha intentado disuadir de tales determinaciones a la familia, la cual se ha mostrada intransigente.

El conde de Romanones se reunirá esta tarde con los testamentos, a fin de ver si hay algún medio para adoptar nuevos acuerdos. Esta mañana ha facilitado el conde a los periodistas copias del original que contiene la última voluntad del Sr. Moret en que prohíbe que se tributen honores a su cadáver.

Este no está descompuesto; parece dormido.

El Rey visitará mañana la Cámara mortuoria.

El jefe del gobierno ha recibido un telegrama del presidente del Consejo de Ministros de Portugal en que le da el pésame diciendo que España ha perdido un espíritu superior y Portugal un querido amigo.

Don Antonio Maura ha vuelto esta mañana a ver el cadáver del Sr. Moret sintiéndose muy afectado.

Anuncian de algunas provincias la salida de comisiones para asistir al entierro y se reciben de toda España infinidad de telegramas sentimentales de pésame.

También participan de provincias que en los círculos liberales se han puesto colgaduras de luto.

De Cádiz dicen que al conocerse la noticia de la muerte de Moret cerró todo el comercio en señal de duelo y que reunido el Ayuntamiento acordó suspender los festejos de carnaval y venir a Madrid el Concejo en masa para asistir en corporación bajo mazas al entierro.

Este será imponente.

El Ateneo de Madrid ha acordado convertir su cátedra en capi-

lla ardiente para recibir el cadáver de Moret partiendo de allí el entierro, asir a este en masa, celebrar una velada necrológica y suspender durante nueve días sus actos oficiales.

En el edificio del Congreso se han puesto colgaduras negras en todas las ventanas.

El Conde de Romanones ha rogado a la familia del Sr. Moret que permitase envuelto el cadáver en la bandera de un Regimiento para tributar los honores reglamentarios a dicha bandera. La familia no ha accedido a ello.

Cumpliendo órdenes del gobierno se han puesto colgaduras negras en todos los edificios públicos.

Al entierro asistirán en Corporación las mesas de ambas Cámaras legisladoras. El Congreso enviará todas sus carrozas.

Varios

Caldera que explota

Comunican de Sevilla que, en un pueblo inmediato, ha explotado la caldera de una fábrica de orujo, ocasionando heridas de consideración a varios operarios de la misma.

El soldado y la religión

En «La Gaceta» de hoy aparece una disposición del ministerio de la Guerra, ordenando que todos aquellos soldados en cuya hoja de servicio no conste que profesan la religión católica quedan exceptuados de asistir obligatoriamente a misa.

Apizamiento

El presidente del Consejo ha manifestado que aplaza la publicación de la declaración ministerial hasta después del entierro de don Segismundo Moret.

30 años preso

En Sevilla está llamando la atención de las gentes un anciano de ochenta y cinco años recién salido de la cárcel de aquella capital donde ha cumplido treinta años de condena por haber dado muerte en unas elecciones a un conservador que se opuso a que emitiera su sufragio.

La emigración

Telegrafían de Algeciras diciendo que han llegado a aquella población procedentes de las provincias de Avila y Cáceres 280 familias de emigrantes las cuales embarcarán mañana con rumbo a Buenos Aires y Brasil.

Huelga aplazada

Informan de Valencia que los ferroviarios de aquella localidad

han acordado aplazar la huelga.

Si pasados diez días la Compañía no resuelve nada sobre los operarios despedidos, se declarará la huelga hasta la resolución definitiva del asunto.

Robo importante

Un despacho telegráfico procedente de Vigo da cuenta de que en el vapor «Cap Blanco» recientemente llegado de América, se ha cometido un importante robo consistente en 10 cajas que conducía conteniendo cien mil marcos en oro cada una de ellas.

Los ladrones no pudiendo forzar las cajas, las lanzaron fuera del buque y se las llevaron sin abrir.

Todas las pesquisas que se llevan a efecto para descubrir a los bandidos resultan inútiles.

Extranjero

La ruptura

Un telegrama recibido de Londres, dice que los Delegados balcánicos han firmado hoy la ruptura de las negociaciones que se venían verificando.

A pique

Noticias telegráficas del Havre dicen que, un vapor de nacionalidad inglesa, abordó al velero alemán «Pagani» echándolo a pique. En el siniestro han perecido veintiseis tripulantes.

Reina afligida

Dicen de Salónica que, la reina Sofia al tener conocimiento del ultimatum entregado por Rumania a Bulgaria se emocionó profundamente y estuvo llorando largo rato.

Para Carnaval

Se venden:

10.000 kilos de confetti.
500.000 serpentinas de la acreditada casa de Tolosa, Laborda y Labayen a los siguientes precios:

Confetti:

En sacos de 25 ks. a 0'80 ptas. kilo.
Al detall. a 0'85 » »
Envasado en cartuchos. a 0'90 » »

Serpentinas:

En cajas de 3.000. a 10'50 millar.

Al detall. a 11,00 uno
Paquetes de 25. a 0'80 »
Depositario en esta plaza, Fernando Romero, Guadiana, 23. Almería.

JOSE GIL CALLISTA

Calle de San Pedro número. 2

En la tipografía de LA INFORMACION se hacen toda clase de trabajos, desde los mas sencillos

en uno ó varios colores

Sindicato Nacional de maquinaria Agrícola

Arados de todas clases.—Empacadoras de Paja

Pisadoras y Prensas para Uva

Bombas para trasiegos de Vinos

Desgranadoras de Maíz desde 12 pesetas

Motores a Gas pobre, Electricos, Gasolina y Esencias.

NORIAS LAS MÁS SENCILLAS Y ECONÓMICAS

Pidan Catálogos y Presupuestos a su Depositario en esta región,

Antonio Marquez Flores. Conde Ofalia n.º 24—Almería



La "Remington"

Escribe,

suma,

resta.

—6, Trafalgar 6, Barcelona.—

::: Faseo del Principe 32, ALMERÍA. :::

VAPORES CORREOS ESPAÑOLES

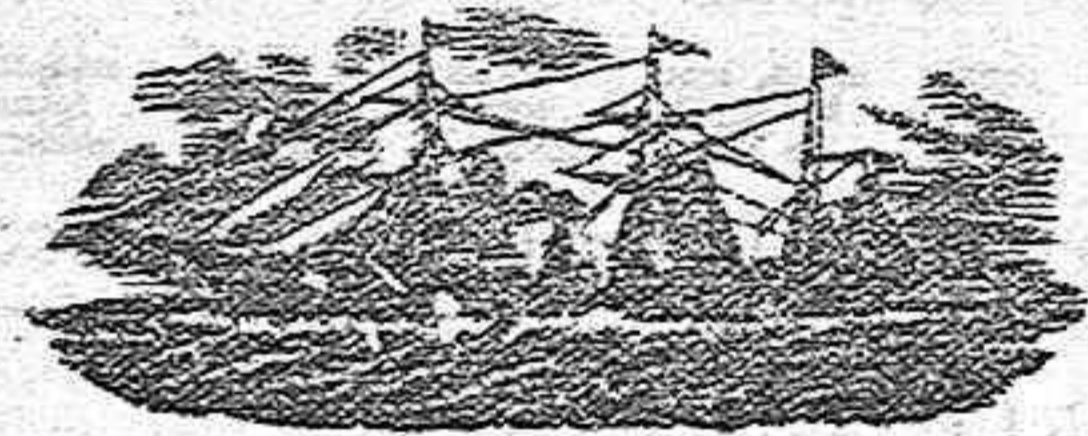
de Pinillos, Izquierdo y C.º—CADIZ

servicio fijo y rápido

con salidas cada veintidos días,

El nuevo vapor correo

transatlántico, con telegrafía sin hilos



VALBANERA

saldrá del puerto de Almería el día 30 de Enero de 1913, para Málaga, Cádiz, Las Palmas, Montevideo y Buenos Aires, admitiendo carga y pasajeros en 1.ª, 2.ª, 3.ª preferente y 3.ª clase.

AVISOS IMPORTANTES.—Las listas de embarque se cerrarán dos días antes de la salida del buque, si antes no se cubrieran las plazas que para este puerto traiga destinadas.

Informará su consignatario, Luis Gay Fadilla de Puerta Purchana, 4.—Almería.

yo marido se encontraba fuera, y la había amado locamente.

El marido volvió y tuvo sospechas, y Valerio por su tranquilidad, y por salvar a la señora se alejó, jurándole no volver a verla más.

Un día tuvo noticias de que había muerto, por una mujer que la había asistido hasta el último momento, y que le encontraron una carta diciendo que moría no pudiendo soportar la conducta del marido.

Añadió que pocos meses después de su partida había sido madre de una niña que había ocultado a su marido, el cual juraba que al encontrarla la mataría. Le pedía que salvase a su criatura y la escondiese de manera que nadie pudiera encontrarla; al mismo tiempo le daba la dirección de donde estaba su hija.

Isa escuchaba atentamente con los ojos brillantes, sin interrumpir a su marido.

Francisco prosiguió: —Claro es que Valerio fué en seguida en busca de su criaturita, a la cual hubiera querido darle su nombre, llevándosela consigo.

Pero conociendo las sospechas que el piro tenía hacia él y su crueldad, se acon-

aquí Valerio estaba de viaje desde hacía mucho tiempo, y no había recibido noticias, y esto me disgustó mucho.

¡Figurate qué alegría al encontrarle a caballo por estos sitios!

—¿Por qué no lo trajistes a casa?

—No quiso venir, porque estaba en traje de mañana, y no le pareció hora conveniente para presentarse.

Pero le he invitado a cenar esta noche.

—¿Y hace mucho tiempo que está en Turin?

—Algunos meses, pero Valerio ignoraba que yo estuviese aquí; ha hecho varios viajes, y aún no se ha decidido a establecerse en esta ciudad, pero yo le he dicho que ahora no debemos separarnos más, según la promesa que nos hicimos un día.

Isa había acabado de comer y miraba fijamente a su marido.

—¿Y él que te ha contestado?—pregutó.

—Que tenía razón, pero añadió que el deber le llama lejos de aquí, y me ha confiado un secreto muy doloroso.

—¿Y no puedes decirme lo, Francisco?

—Ya sabes que yo no te escondo nada; me ha dicho que en uno de sus viajes había conocido a una joven cu-

cho amigos y se habían prometido encontrarse y no separarse más.

Pero ninguno de los dos hubieran traicionado el secreto de su corazón, y el de la mujer amada.

Isa supo aquella amistad y ocultó su contrariedad. Pero estando segura de que Valerio no la conocía, terminó por tranquilizarse. Todavía cuando se encontraba sola con Inés, Isa a pesar de todos sus esfuerzos permanecía triste y pensativa, recordando el pasado. ¡Ah! si Dios le hubiese concedido un hijo, entonces se habría eruido perdonada, y hubiera podido olvidar.

COMPANIA TRASATLANTICA

VAPORES CORREOS ESPANOLES

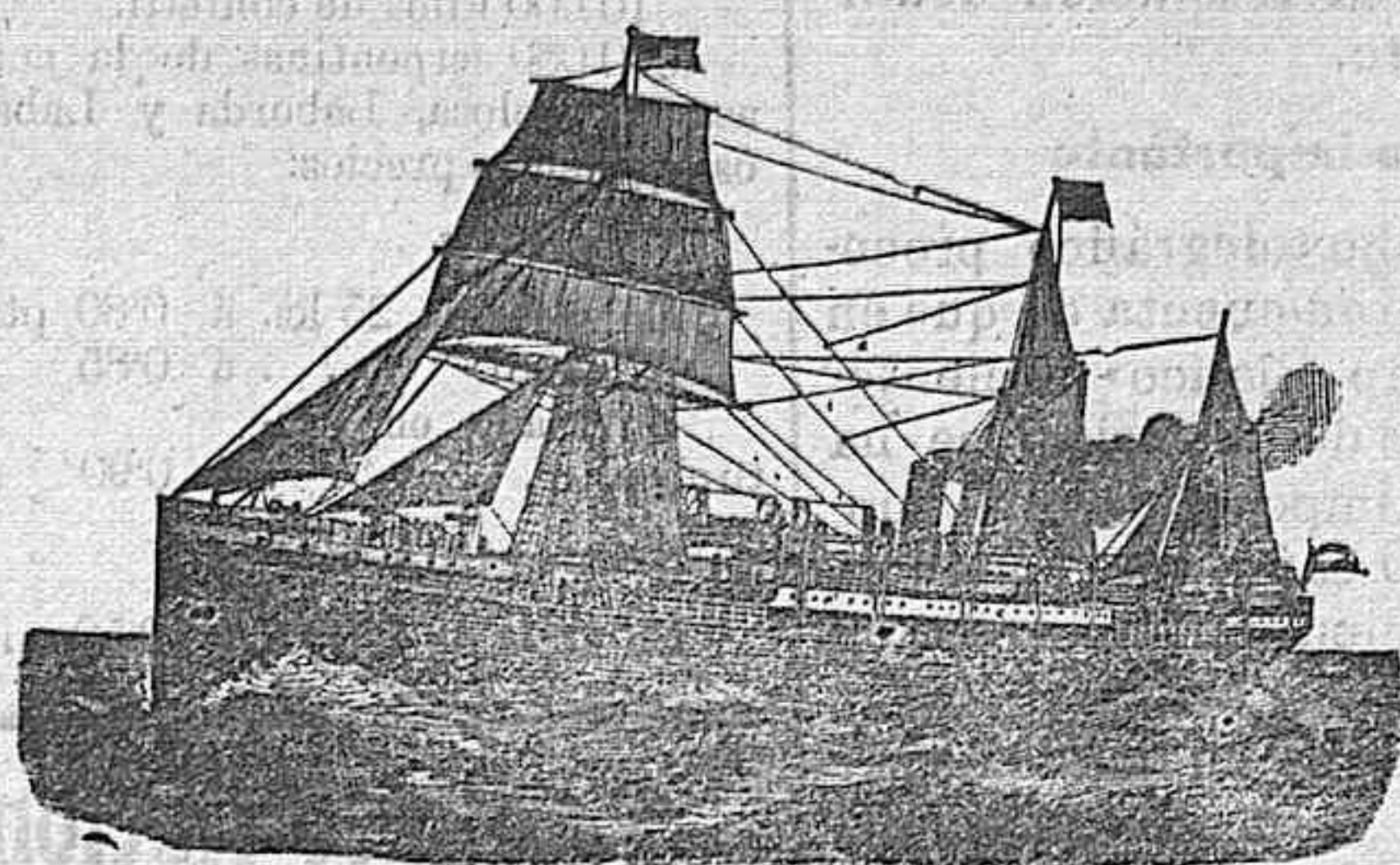
Viajes rápidos para

Habana, Veracruz, Santiago de Cuba, Puerto Rico, Puerto Plata, San Francisco de California, etc.

EL MAGNIFICO VAPOR

"M. Calvo"

Los pasajeros para este vapor, saldrán de Almería el día 6 de Febrero.



New York, Habana, Veracruz, Santiago de Cuba, Puerto Méjico, etc.,

EL MAGNIFICO VAPOR

"Antonio López"

Los pasajeros para este vapor saldrán de Almería el día 20 de Febrero.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

Viajes de inauguración de los grandes y hermosísimos Trasatlánticos de 16.500 toneladas á cuatro hélices, efectuando el viaje en doce días.

"Isabel de Borbón" y "Reina Victoria Eugenia"

Los pasajeros saldrán de Almería el día 27 de Febrero y 1.º de Marzo.

Clases de lujo de preferencia: 1.ª de primera, 1.ª de segunda, 1.ª de tercera, 2.ª clase, 2.ª económica y 3.ª preferente. Grandiosas cubiertas de paseo, Espléndidos salones de Música y Lectura, Suntuosos salones Comedores, Fumadores, Restaurant, Cafés, Jardín, Fuente de agua corriente, Servicio de Teléfonos, Telegrafía sin hilos, Gimnasio, etc., etc.—Son los buques mayores de la Marina Mercante Española.

NOTA: Hay que pedir con bastante anticipación, las cabidas que se deseen.

SERVICIO PARA TODOS LOS PUERTOS DEL MUNDO,-- EGUROS DE INCENDIOS Y MARITIMOS.

Para conocimiento del público se avisa que los vapores correos de esta Compañía, tienen sus salidas oficiales de Buenos Aires para Almería los días primeros de cada mes.

Disponible

Exquisitos
Chocolates S. Antonio
con y sin vainilla
Hijo de Rodriguez Serrano
GRANADA
VENTA EN TODAS PARTES

"LA INFORMACION"

Periódico liberal democrático y de intereses generales

—Diario de la tarde—

NUMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS

Precio de suscripción

ALMERIA, un mes, 1'50 Pesetas.
FUERA, trimestre, 5 "

No se devuelven los originales,

ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

Anuncios, Comunicados, Reclamos y Esquelas fúnebres á precios convencionales.]

EN LA IMPRETA de este periódico se hacen toda clase de trabajos, tanto oficiales como particulares, tarjetas, programas, membretes, memorias, carteles á una ó varias tintas, etc., etc.

OFICINAS Y TALLERES, Calle de Navarro Rodrigo, núm. 13

Teléfono, núm. 93 —Horas de oficina, de 9 á 19

SOCIEDAD NACIONAL DE CREDITO

Préstamos hipotecarios ó con garantía de valores del Estado, entregándose íntegro el capital prestado.

Colocación de capitales segura, productiva y cómoda.

Imposiciones desde una peseta mensual en adelante en la Caja de Ahorro, Libreta y por resguardo de cien pesetas.

Dirijirse á D. Ramón Martín Puertas, Vinuesa, 13, Almería.

Négrell Martíni de Marsella

CEMENTOS, CALES Y PORTLAND

Precios y condiciones

á D. Ramón Martín Puertas, Representante, Vinuesa, 13, Almería.

Anunciantes:

"LA INFORMACION"

es el periódico que ofrece más ventajas

Azufrés

d.º 1.º

Azufrera del Coto de Hallin.

Para pedidos é informes dirigirse á nuestro único representante en Almería y su provincia.

JUAN RODRIGUEZ BURGOS

ALMERIA

ropuso la joven con una sonrisa. —¿Y tú, querido, has dado un buen paseo?

—Buenísimo; he tenido un gran consuelo, que ahora te diré; entremos; ghas tomado té con leche?

—No; te esperaba.

—Entonces lo haremos servir en seguida porque el paseo me ha abierto el apetito.

Un momento después marido y mujer, sentados en un hermoso saloncito circular que formaba parte de un artístico pabellón, desde cuya ventana se veía un hermoso panorama, comían alegremente.

Hablaban en ruso.

—Dime en seguida: ¿qué alegría has tenido? —dijo Isa comiéndose un bizcocho.

He tenido un encuentro que no lo espera; aunque lo deseaba desde hace mucho tiempo—repuso el conde. Tu sabes que yo tengo un verdadero amigo, el ingeniero Valerio de San Severo. Isa esperaba aquel nombre, y tuvo fuerzas para continuar sonriendo.

—Lo sé—repuso. ¿Y es él quien tiene tus simpatías? Y no tuviste otro deseo, al establecerte en Turin, que encontrarte con él.

—Es verdad; pero cuando llegamos

sejó de la pobre muerta. Confió la niña á una buena mujer de la cual podía fiarse é iba á escondidas á verla. Y casi ha decidido para verla más frecuentemente establecerse en aquel pueblo bajo un nombre supuesto.

Isa arrimando la silla á la de su marido y acariciándolo con gracia.

—Hay una manera—dijo, de asegurar la suerte de esa niña, salvandola del peligro, y retener á tu amigo en Turin.

Francisco la besó de repente.

—¿De qué modo?—dijo.—Oigamos.

Isa le devolvió el beso, y con acento muy dulce, murmuró:

—Tú sabes cuánto deseo una niña; pero Dios no ha querido darme esa alegría. Ahora dime: ¿Si nosotros recogieramos la de tu amigo, figurando que es nuestra, no sería una felicidad para nosotros y para ella?

El le cogió la cabeza entre las manos y besándola añadió:

—Tú eres un angel, Isa. Tu idea es sublime y la has concebido en el mismo instante que yo, pero no tuve valor de hablarle á Valerio de esto por temor á que tu no lo aprobaras.

—¿Cómo es posible?

El rumor del galope de un caballo sacó á Isa de su ensimamiento; su marido volvía. Una sonrisa iluminó su bello rostro como un rayo de sol; todas sus tristes ideas desaparecieron. Se levantó para ir á su encuentro. Y cuando Francisco descendió de su hermoso caballo, vió á su mujer que bajaba la escalera de la terraza, y como siempre, le pareció que no la había visto nunca tan bella; en sus manos veía toda su felicidad.

Francisco se apresuró á dejar las riendas al criado, y llegó á su mujer con los brazos extendidos.

Cambiaron un largo beso.

—¿Estás mejor, amor mio?—dijo mirándola con amor.

—¡Oh! si era un malestar pasajero—